



SOBRE LOS ESCOMBROS DE LA GUERRA

DE HÉCTOR FRANCISCO DECOUD.

LANZAMIENTO BIBLIOTECA NACIONAL 29 DE MAYO DE 2015. 19.00hs.

Prof. Beatriz G. de Bosio

Pongo primeramente en valor , la reedición de *“Sobre los escombros de la guerra: una década de vida nacional, 1869/1880, de Héctor Francisco Decoud,* como meritorio esfuerzo de la Secretaría Nacional de Cultura, en la persona del Director de la Biblioteca Nacional, Rubén Capdevila y el Director General de Archivos Museos y Bibliotecas Osvaldo Salerno, y la Editorial Servilibro con la querida Vidalia al frente, pues merecen un cálido reconocimiento recuperar para la memoria, una obra controvertida y polémica pero clave porque se sabe que en la historia *pocos la relatan tan acertadamente como los testigos y protagonistas de la misma.*

Por mucho tiempo hasta la emergencia de la historiografía profesional, este había sido el único esfuerzo intelectual por documentar y analizar ese período de nuestra historia. Sin omitir ningún episodio en su relato de lo que había acontecido en la guerra.

Me honra compartir la mesa con queridos y emblemáticos alumnos, Ana Barreto y Claudio Fuentes, y con el Sr. Chamorro que lanzara ayer en la feria del Libro el Primer Volumen: Episodios de la Guerra Grande, con la Editorial El Lector.

Introducción

Héctor Francisco Decoud, es miembro de una destacada familia de origen francés que emigró a las colonias hispanas en las postrimerías del siglo XVIII, como parte de la era del despotismo ilustrado, de Carlos III y sucesores.

Los Decoud, por momentos se dedicaron al comercio y fueron socios de Carlos Antonio López hasta que tuvieron una desvenencia en 1857 cuando dos tíos de Héctor Francisco, fueron acusados de conspirar en contra del supremo gobierno y fueron fusilados.

La ira de Don Carlos como correspondía a la época se extendió a toda la familia, y el matrimonio Decoud Domecq se dividió. Los hombres mayores emigraron a la Argentina y los menores incluyendo Hector

Francisco, permanecieron en el Paraguay junto a la madre y fueron testigos oculares de las persecuciones sufridas por esta matrona, dos de cuyos hijos menores, Eduardo y Constancia, llegaron a morir de hambre durante la contienda.

Los que partieron con su padre recibieron educación tanto en el colegio de Concepción del Uruguay, Provincia de Entre Ríos, y más tarde en Buenos Aires.

Sus dos hermanos mayores se unieron a la Legión Paraguaya, Juan José y José Segundo. Su padre Juan Francisco asumió el rango de Coronel de la Legión y tuvieron los tres, cierto protagonismo en la rendición del Coronel de la Cruz Estigarribia, en Uruguayana.

Al publicarse el Tratado Secreto de la Triple Alianza el 1 de Mayo de 1866 en Londres, los hermanos Decoud abandonan la Legión pero no la causa en contra de Francisco Solano López.

LA REGENERACIÓN

Sabemos que en las postrimerias de la Guerra, cuando se desplegaban los últimos esfuerzos para enfrentar al enemigo, tropas aliadas ocuparon Asunción, en Enero de 1869, sometiéndola a todo tipo de atropello y vejámenes. La más horrible miseria reinaba en la Capital y el interior del país.

Los hermanos Decoud se encuentran entre los primeros en retornar del exilio. Dedicados a las letras, comienzan a publicar el periódico *La Regeneración*, como una refutación constante a los principios del gobierno lopizta al que tildaron siempre de tiránico al igual que los de Carlos Antonio López y José Gaspar de Francia.

Desde la *Regeneración*, en compañía de la juventud más ilustrada conformada por Facundo Machain, Benigno Ferreira, Adolfo Decoud, Cayo y Fulgencio Miltos, Miguel Palacios, Francisco Guanes, Jaime Sosa Escalada y también Asunción Escalada, primera mujer paraguaya que incursionaba en el periodismo, entre otros, se prepararon para el cambio revolucionario a través de una Convención Nacional Constituyente, para adoptar una Carta Magna que dejara atrás definitivamente los gobiernos autoritarios, vitalicios y personalistas. Por eso el nombre del periódico no fue coincidencia. El país a pesar de la destrucción y la sangría de su pueblo necesitaba de una 'regeneración' bajo el signo de la libertad y los gobiernos limitados, por contratos sociales constitucionales.

La Convención Nacional Constituyente convocada en Agosto de 1869, integrada por Diputados de la Capital y el Interior, estuvo presidida



por José del Rosario Miranda y se recomendó en ella la redacción de un proyecto de Constitución a una Comisión, en la que estaban Juan José y José Segundo Decoud.

En cuanto a la libertad de expresión, la Constitución del 70 habla de una “irrestringida libertad de prensa, “y hace una prolija enunciación de derechos y garantías individuales. Por el Art. 18 señala: “*Publicar sus ideas por la prensa sin censura previa,* “ y por el Art. 24 “*La libertad de prensa es inviolable y no se dictará ninguna Ley que coarte de ningún modo ese derecho.*” Sin embargo la situación de agitación y anarquía que vivió el Paraguay en ese momento de Pos Guerra, empañó la intención de brindar el libre ejercicio de las libertades públicas.

La imprenta del periódico fue adquirida por el Cnel. Juan Francisco Decoud, cuya familia había estado vinculada a la Asociación Paraguaya. Entidad conformada por jóvenes compatriotas, que estudiaban en Buenos Aires.

Este periódico de pensamiento liberal, inspirado históricamente en los postulados de la Revolución Francesa, señala en su primera edición: “ *El norte de La Regeneración es la felicidad del Paraguay, nuestra norma: la ley*”, “*nuestro partido, el pueblo*”, *nuestra bandera la libertad, el progreso, nuestra ciencia social: la educación del pueblo, y los medios de que disponemos, es la discusión razonada en la región serena de los principios.*” La Regeneración Año 1 No.1. Redactor en Jefe y El Director, se lee: Juan José Decoud. El cuerpo de redactores incluía a los hermanos José Segundo y Adolfo Decoud

En este periódico se publicó, el Ante Proyecto de Constitución de la República del Paraguay y fue comentado amplia y luminosamente.

La Regeneración, era el vocero del grupo conocido como Gran Club del Pueblo, Fue el primer órgano de prensa política del Paraguay. Su último número el 147, apareció el 23 de Setiembre de 1870.

Contaba con una Sección denominada *Prensa Brasileira*, Se observan artículos desvalorizando la figura del Mariscal López, que por dos décadas fue la visión oficial y también la de la mayoría de la población sobreviviente que encontraron inmensos errores en la gestión del Mariscal López y deploraron las innecesarias persecuciones fusilamientos y tormentos que se extendieron hasta el seno de su propia familia.

Leemos: “ Las grandes tempestades son siempre precursoras de apacibles bonanzas. Nunca la aurora aparece más radiante que en aquel sereno día que nace después de una borrascosa tormenta. Del mismo modo, las fuertes convulsiones políticas, y aún las más sangrientas guerras son precursoras de eras de paz, de ventura, cuando es justa la causa de los

vencedores. La tiranía esa herencia fatal que nos legaron los tiempos del feudalismo, es el origen de la mayor parte de los males que afligen a la humanidad. Ay de aquellos países que dejan arraigar demasiado los cimientos del despotismo, pues cuesta después inmensos sacrificios el poder arrancarlos.” Fin de cita.

Jose Segundo Decoud escribía” Sabemos hasta donde llega la justicia de los pueblos con sus mejores hijos; sabemos cual es la recompensa de los justos en el mundo; conocemos el castigo del genio, cuyos sufrimientos son los pedestales incommovibles que afirman su propia gloria, a la vez que la vergüenza de los que la escarnecieron . “

“Y a pesar de esto, nada nos desalentara para continuar firmes en nuestra propaganda. Manin muriendo lejos de su patria pobre y olvidado; Mazzini y Garibaldi combatiendo por la libertad de Italia desde su juventud hasta estos momentos, nos infunden aliento incesante y nos enseñan cual es la misión y la recompensa de los verdaderos patriotas y amigos de la libertad”. La imprenta de La Regeneración, fue victima de ataque de una turba de italianos que molestos por la publicación de una acusación de homicidio a un compatriota, empasteló y destruyó las instalaciones de la misma - muy bien relatado por el autor en la obra - quedando así frustrado el primer intento de organización editorial privada.

Y FINALMENTE

Esa década inaugural de la era constitucional estuvo abrumada de problemas y más de la mitad de ellos con la ominosa presencia del ejército brasileño, que no dudaba en actuar de árbitro en los desencuentros políticos. Por mucho tiempo la fecha de retirada de las tropas brasileñas el 22 de Junio de 1876 fue concebida como signo de la nueva independencia paraguaya.

Luego ocurrió el magnicidio del Pte. Juan Bautista Gill en 1877, con su secuela de sangrienta represión incluso en las cárceles, donde muere Facundo Machain, ex canciller y firmante del tratado de límites con Argentina, Machain Irigoyen en 1872.

La década termina de una manera ciertamente auspiciosa con la recuperación del Chaco Boreal entre los Ríos Pilcomayo y Verde por mediación del Pte. Hayes.

Y A mi juicio, posiblemente la decisión gubernativa mas importante haya sido la fundación del Colegio Nacional en 1877.

Héctor Francisco, autor de la obra que analizamos era el hermano menor que fue aprendiendo a tener una concepción del país y a reflejarla en sus

escritos que siempre tuvieron el común denominador de una condena implacable al devenir del proceso paraguayo de lo que consideraban la era de las tiranías absolutistas.

En un principio hasta los combatientes que acompañaron a López, compartían esta visión crítica y en más de una oportunidad el propio Gral Bernardino Caballero, había hecho referencia pública a las “tiranías del pasado”. Sin embargo a su vuelta de Europa Enrique Solano López, hijo de Francisco Solano y Elisa Lynch, comenzó una cruzada personal para reivindicar la figura de su padre, con el escudo de que él había solamente reflejado el espíritu combativo y la heroicidad romántica del pueblo que lo había consagrado como líder comandante del ejército.

Cuando este proceso reivindicatorio comenzó a lograr adeptos entre la juventud principalmente en los escritos de Blas Garay, a los que se sumaron los del juvenil Juan Emilio O’ Leary, para 1902 como reciente egresado del Colegio Nacional, tomó la pluma en una áspera polémica nada menos que con Cecilio Báez, el mentor de juventudes. O’Leary firmo como Pompeyo González sus artículos en la prensa y más adelante en la Democracia de Ricardo Brugada, cuando hasta para el gobierno del Cnel. Colorado Juan A. Escurra, (1903) ensalzar a López significaba cruzar una peligrosa frontera.

En momentos en que la polémica dentro de la sociedad se fue inclinando inexorablemente hacia la reivindicación del Mariscal, Héctor Francisco Decoud que ya había escrito varios libros sobre episodios represivos y sangrientos de la guerra, se puso a preparar un Tratado Completo investigando datos fechas y nombres sobre todo el primer periodo de la dolorosa postración nacional entre 1869 y 1880.

Para titular su nuevo libro Decoud eligió “*Sobre los escombros de la guerra: una década de vida nacional, 1869/1880*”. Y el libro se publicó en dos tomos. Se trata de una obra imprescindible para todo estudio de la época.

Describe la Legión Paraguaya pues para esa época, el duo Enrique Solano López - O’leary había impuesto en el imaginario nacional, la figura del *Legionario* como el traidor supremo, síntesis de toda maldad.

El libro describe la evolución del país en aquella década dolorosa, comenzando por el gobierno provisional y el proceso de redacción de la Constitución donde los hermanos Decoud, juegan un rol importante.

Políticamente la triada de caudillos Cándido Bareiro, Bernardino Caballero y Patricio Escobar se hizo cargo del gobierno y este finalmente

tuvo el poderío necesario para gobernar, arreglar las finanzas e iniciar tímidamente la reconstrucción económica.